

## TEORÍA DE LAS ACTIVIDADES RUTINARIAS

Una moderna perspectiva teórica de carácter situacional que ha sido vinculada también al planteamiento general de la elección y la disuasión es la llamada teoría de las actividades rutinarias, de Lawrence E. Cohen y Marcus Felson, en 1979. Marcus Felson es catedrático de Criminología de la Universidad de Rutgers. Es el impulsor de la perspectiva situacional y del estudio de la relación entre actividades rutinarias y delito.

Sin embargo, no se trata meramente de una nueva versión de la perspectiva clásica sino más bien de una nueva conceptualización del delito a partir de elementos de oportunidad y de ausencia de eficaces controles, tanto de carácter formal, la policía como informal, relativos a la propia autoprotección. También conocida como teoría de la oportunidad, descrita por Cohen, et al., 1981., ha sido una de las construcciones teóricas más citadas en Criminología a lo largo de los últimos años. Inicialmente la teoría fue formulada en un artículo titulado Social Change and Crime Rate Trends, A Routine Activity Approach, Cambio Social y tasas de criminalidad: la teoría de las actividades rutinarias, Cohen y Felson, 1979, en el que se basará lo que se expondrá.

### **Mejorar las condiciones de vida no reduce la delincuencia**

Cohen y Felson comienzan constatando que durante las últimas décadas se ha producido una paradoja sociológica importante: las condiciones económicas y de bienestar han mejorado sustancialmente y, sin embargo, la delincuencia no sólo no ha disminuido sino que ha aumentado espectacularmente. Estos autores consideran que la mejora de las condiciones de vida de la gente, eliminación de la pobreza y aumento de la escolarización y del empleo, constituye un objetivo político en si mismo, pero que la relación entre tales condiciones de vida y la delincuencia no es directa.

### **Los cambios en las actividades rutinarias incrementan las oportunidades para el delito**

En las sociedades modernas se están produciendo cambios importantes en las actividades rutinarias de la vida diaria, entre las que se cuentan los permanentes desplazamientos de un lugar a otro y el aumento del tiempo que se pasa fuera de casa respecto a otras épocas. También han cambiado las actividades rutinarias que tienen que ver con el movimiento de propiedades, que ha aumentado considerablemente. Tal es el caso del dinero, que es objeto de continuas transacciones, de pagos, de ingresos y de reintegros bancarios. Se mueven también las propiedades visibles y materiales: los vehículos, los artículos de consumo, etc. La sociedad es un magnífico escaparate. Cada vez hay más objetos y más oportunidades para delinquir, lo que incrementa las tendencias a que se produzcan actividades predatorias, agresivas o delictivas en la comunidad especialmente aquello que se dan en el contacto directo entre delincuentes y víctimas. Aumentan las posibilidades de contacto directo entre personas,

ya que hay muchas personas en lugares públicos. Existe, en definitiva, una interdependencia entre las actividades rutinarias no delictivas, movimientos bancarios, movimientos de propiedad es, desplazamientos de las personas y salidas por la noche, y las actividades y rutinas de los propios delincuentes.

La esencia de la teoría de las actividades rutinarias de Cohen y Felson intenta responder a una pregunta implícita: ¿de qué forma la organización espacio temporal de las actividades sociales en la vida moderna favorece que las personas con inclinaciones delictivas pasen a la acción?

Los autores afirman que los cambios estructurales propios de la vida moderna en lo relativo a las actividades rutinarias de las personas incrementan las tasas de criminalidad. Esta transformación se ha observado en los países modernos que favorecen el desarrollo económico y el empleo, el trabajo fuera de casa y el bienestar general. Estos cambios y mejoras han propiciado un aumento paralelo de las posibilidades para delinquir.

### **La confluencia de delincuentes, víctimas y ausencia de controles**

Cohen y Felson explican este aumento de la delincuencia mediante la convergencia en el espacio y en el tiempo de tres elementos interdependientes.

En la teoría de las actividades rutinarias / de la oportunidad, se encuentran tres espacios totalmente delimitados. En el primero se encuentran los cambios en las actividades rutinarias de vida diaria: como son las transacciones bancarias, el movimiento de propiedades, continuos desplazamientos, aumento del tiempo pasado fuera de casa, confluencia de muchas personas en lugares públicos.

En el segundo espacio se encuentra el aumento de las oportunidades y de las tendencias para el delito, como resultado de la convergencia en el espacio y en el tiempo de tres elementos: 1, delincuentes motivados, 2, objetos víctimas apropiados, y 3, ausencia de<sup>4</sup> eficaces protectores.

Y en el tercer espacio se encuentra el aumento de las tasas de criminalidad.

La fuente de esta información se encuentra: Elaboración propia de Cohen y Felson, en 1979, Social Change and Crime Rate, Trends. A Routine Activity Approach. American Sociológica Review, 44, 588, 608.

### **La existencia de delincuentes motivados para el delito**

Los delincuentes deben haber aprendido, además, las habilidades apropiadas para delinquir.

### **La presencia de objetivos o víctimas apropiadas:**

La presencia de objetivos o víctimas apropiados, visibles, descuidados, descontrolados. Son muchas las razones por las cuales se les llega a calificar de víctimas.

## **La ausencia de eficaces protectores.**

Los autores se refieren aquí no solo, ni principalmente, a la policía, según Felson, 1994, sino a cualquier ciudadano capaz de protegerse a si mismo, de proteger a otros o de proteger las propiedades, tanto propias como ajenas. Se pueden ser eficaces en la protección a nosotros mismos, la propia familia y los amigos, así como los ciudadanos desconocidos y también guardas jurados o policías.

Si estos tres elementos confluyen en el espacio y en el tiempo se producirá un aumento de las tasas de criminalidad con independencia de que aumenten o disminuyan las condiciones sociales, como pobreza, desempleo, etc., que podrían motivar a más gente para delinquir.

## **Derivaciones aplicadas**

Desde una perspectiva aplicada esta teoría se traduce en dos predicciones teóricas acerca de la conducta delictiva:

- a) La ausencia de uno solo de los elementos mencionados es suficiente para prevenir la comisión de un delito: si no existe un delincuente motivado, un objeto o una víctima propicia, o está presente el oportuno control, se elimina la posibilidad del delito.
- b) Sensu contrario, la convergencia de estos tres elementos produce un aumento de las tasas de criminalidad.
- c) Si la teoría de las actividades rutinarias fuera verdaderamente válida, deberían observarse una serie de efectos de las actividades rutinarias que llevan a cabo las personas sobre las tasas de criminalidad. El primero sería que las actividades rutinarias que tienen lugar en la familia o cerca de ella, o bien dentro de los grupos primarios, deberían suponer un menor riesgo de victimación debido a la ausencia de delincuentes motivados para el delito y a la presencia de eficaces protectores. El segundo, que si las propiedades o personas se hallasen ubicados en lugares visibles o accesibles, aumentaría el riesgo de victimación.
- d) Cohen y Felson ponen especial énfasis aplicado en el último elemento teórico, el del control preventivo. Es evidente que será muy difícil cambiar el segundo elemento teórico, es decir evitar la existencia de víctimas propicias y de objetos de valor en la sociedad. Por eso afirman que en la medida que se reduce el control ejercido por las personas sobre sí mismo o sobre sus propiedades, se produce un aumento de la criminalidad.

## **La ecología de las actividades rutinarias**

En síntesis, cohen y Felson establecen que la probabilidad de delincuencia es igual a una función multiplicativa de la existencia de delincuentes motivados, la presencia de víctimas apropiadas y la ausencia de eficaces protectores. La actividad delictiva tiene, de este modo, una naturaleza ecológica, de interacción de elementos en el espacio tiempo, una interdependencia entre delincuentes y víctimas. Actividades ilegales como el asalto a una

farmacia, a una gasolinera o a un banco se nutren de otras actividades legales: la existencia de farmacias de guardia por las noches, o la existencia de bancos o de gasolineras. También juega un papel decisivo en la delincuencia la estructura espacial y temporal de las actividades legales rutinarias. Por ejemplo, influye sobre la menor o mayor probabilidad de que se produzcan concretas acciones delictivas por la noche la manera como las farmacias expenden los medicamentos, o los mecanismos utilizados por las gasolineras para el cobro a los clientes. En definitiva, la estructura de las actividades rutinarias legales determina cómo se organiza el delito en la sociedad y cuáles son los lugares donde se produce con mayor frecuencia.

Dos son las principales vías de influencia de las actividades rutinarias sobre la criminalidad.

- a) Las actividades rutinarias facilitan a los delincuentes medios más efectivos para delinquir. La organización social actual, marcada por la tecnología moderna, ordenadores, automóviles, etc. Influye sobre los medios sofisticados de que disponen los delincuentes para cometer delitos. Es verdad que la tecnología también puede servir para evitar el delito, por ejemplo, mediante alarmas y cámaras, pero parece que los delincuentes generalmente llevan la delantera en cuanto a innovación tecnológica se refiere.
- b) Las actividades rutinarias ofrecen nuevos objetivos y nuevas víctimas. Es evidente que si en vez de permanecer en casa, como hacían las generaciones pasadas, salen por la noche con mayor frecuencia, se tiene más posibilidades de que sean atracados o sean agredidos. Felson y Cohen entienden por objetivos o víctimas apropiados aquéllos que tienen un elevado valor material, joyas, un banco, un vehículo, o simbólico por ejemplo, una violación por razones distintas a la mera satisfacción sexual, o el asesinato de un personaje famosos. También son apropiados aquellos objetivos visibles y accesibles: escaparates no protegidos o muy llamativos, que presentan el lujo propio de los más pudientes, en contraposición con la imposibilidad de algunas personas de acceder a su consumo. Son víctimas apropiadas o atractivas aquellas que por su ocupación profesional, el vigilante nocturno de un parqueo de vehículos, o un taxista, o por su descuido personal se ven más expuestas al delito. Otro factor que afecta a la existencia de víctimas propicias es la movilidad. Cada día las personas pasan muchas horas fuera de los hogares familiares, en compañía de extraños. Por supuesto que no todos son delincuentes, pero cabe la posibilidad de que algunos de ellos lo sean. Además, las personas se separan cotidianamente de sus propiedades más valiosas, tales como la casa, sus vehículos, que de este modo se convierten en posibles objetivos del delito, o bien, víctimas potenciales.
- c) Felson y cohen sostiene que el nivel de criminalidad no está vinculado sistemática y únicamente a las condiciones económicas de la sociedad. De esta manera, la paradoja que produce la mejora de las condiciones de vida y el aumento paralelo de la delincuencia es sólo aparente. Las mejoras sociales y económicas de una sociedad pueden efectivamente disminuir la delincuencia, aunque sólo la delincuencia de subsistencia, que constituye una mínima parte de la delincuencia de contacto. Es

posible que estas mejoras en las condiciones de vida alteren los objetivos del resto de la delincuencia, pero no tienen per se la capacidad de reducirla.

### **Realidad Criminológica:**

La policía alerta sobre dos nuevas formas de robo: la rueda pinchada y la mancha. Lo informa el País, el sábado 6 de junio de 1998, Cataluña, pág. 4

El verano convierte el centro de las ciudades y los lugares de atracción turística en zonas propicias para un tipo de ratero que hace su agosto al socaire de la candidez con la que se comportan muchas personas. Se trata de delincuentes que utilizan dos modalidades concretas para conseguir el dinero ajeno: la trampa de la mancha en el vestido y la rueda pinchada. La Jefatura de Policía de Barcelona advierte de que estas maneras de robar se ceban en las personas que se mueven por el centro de Barcelona y en los turistas.

Se trata de dos delitos que no son nuevos, y solo el año pasado las estadísticas de la policía reflejan 209 denuncias en Barcelona motivadas por estos tipos de robo. Aunque las víctimas propiciatorias de estas acciones suelen ser extranjeros con toda la apariencia exterior de turistas, también los nacionales caen en las trampas que les ponen los rateros. Un experto inspector señala con socarronería: Los nacionales piensan que estas cosas solo pasan a los turistas en las autopistas, y el día en que un distraído paseante, como por casualidad, les ayuda a limpiarse, no desconfían. Solo después, cuando descubren que les han robado la cartera, recapacitan y descubren la treta.

Por tanto, cuando un amable ciudadano nos advierta de una mancha o, directamente, nos manche y, además, pretenda limpiarnos, desconfiemos, señala la policía.

También hay que desconfiar cuando algún peatón nos advierte de que nuestro coche lleva una rueda pinchada o echa humo. Es otra treta para que el conductor o conductora para el coche y salga a comprobar el desperfecto. En ese momento descubrirá que unas manos hábiles se apropian de los objetos de valor, el bolso en el caso de las conductoras, depositados en los asientos. Para salir indemne de una situación parecida, la policía aconseja, en primer lugar, no dejar ningún objeto de valor a la vista en el interior del coche, en segundo lugar, llevar puestos los seguros de las puertas, y en tercer lugar, no abandonar el vehículo y circular unos metros para comprobar si la alarma es falsa.

### **Evaluación empírica**

Las investigaciones que se ha desarrollado sobre la teoría de las actividades rutinarias han analizado los lugares donde se producen los delitos y las características y el comportamiento de las víctimas. Su principal conclusión resulta, sin embargo, bastante obvia: pasar más tiempo fuera de casa aumenta la probabilidad de ser víctima de un delito a manos de desconocidos, tal y como anticipa la teoría.

Sherman et al. 1989 se han referido a la existencia en las ciudades de lugares o espacios calientes o de alto riesgo, denominados hot spots, para los delitos, en los cuales acontecen el

mayor número de acciones delictivas dentro de la ciudad. En un estudio realizado en la ciudad de Minneapolis se encontró que el 50% de las llamadas de denuncias a la policía procedían de tan solo el 3% de los espacios urbanos, a la vez que los robos violentos se concentraban en el 3,6% del conjunto de la ciudad, Sherman, Gartin y Buerger, en 1989. De acuerdo con una investigación de Wikstrom sobre la ciudad de Estocolmo, Tonry y Farrington, 1995, el 47% de los asaltos callejeros se producían en el 3% de las calles del centro de la ciudad, y en el Distrito Central de Negocios, pese a que éste ocupaba solamente el 1% del espacio urbano, tenía lugar el 31% del total de los delitos. En la investigación española, Sabaté y Aragay en sus diversos estudios sobre la victimación en Barcelona, véase, por ejemplo, Sabaté y Aragay, en 1995 y 1997, han constatado que las mayores tasas de victimación delictiva se producen en los barrios centrales de la ciudad, en los que tienen un mayor nivel de renta y en aquéllos menos protegidos, por ejemplo, es mayor el número de delitos contra los vehículos en barrios donde es menor la proporción de parkings. Las agresiones contra la seguridad personal se ubican prioritariamente en los distritos centrales de la ciudad, que parecen ofrecer a los delincuentes un mayor anonimato a la vez que una aglomeración de víctimas potenciales, según Sabaté y Aragay, en 1997.

Akers, en 1997, ha efectuado una severa crítica a la teoría de las actividades rutinarias debido a su indefinición del concepto de delincuentes motivados. ¿Qué son o quiénes son los delincuentes motivados? ¿Todas las personas están motivadas para el delito? O, ¿en qué momento está presente en un determinado lugar un delincuente motivado? ¿Qué características tiene? Para Akers, en 1997, la teoría de las actividades rutinarias, más que una teoría de la delincuencia, es una teoría de la victimación: no explica por qué algunas personas están motivadas para delinquir y por qué cometen delitos. La teoría asume, como premisa de partida, que existen individuos motivados para el delito, pero no se explica esta realidad. Más bien la teoría habla de las características que tienen aquellas personas o lugares donde se llevan a cabo los delitos. Además, según Akers en 1997, es de sentido común que la gente que menos se expone tiene menos posibilidades de ser víctima de un delito, y que se nos recuerde esta obviedad no aporta nada nuevo.

Uno de los elementos más positivos a favor de la teoría de las actividades rutinarias es su correcta formulación: elabora una serie de proposiciones claramente definidas y las vincula lógicamente entre sí. Por tanto, formalmente se trata de una teoría bien construida, aunque existen serias dudas sobre su capacidad explicativa del fenómeno delictivo. Apelando al viejo refranero castellano, podrían ser aplicadas a la teoría de las actividades rutinarias dos sabias sentencias que, resumirían en cierto modo la teoría: respecto del delincuente, la ocasión hace al ladrón; respecto de las víctimas, quien evita la ocasión, evita el peligro.

## **Principios criminológicos derivados**

Teorías de la elección racional:

- 1- Principio de utilidad esperada: el comportamiento humano, incluido el delictivo, depende de las expectativas que tienen los individuos sobre los beneficios y costes, tanto materiales como psicológicos que pueden obtener por diferentes conductas.

- 2- El objetivo de las leyes penales es disuadir a los ciudadanos de cometer delitos, contrarrestando los posibles beneficios del delito mediante castigos o penas.
- 3- Inmediatez y certeza de las penas: La efectividad de las penas para controlar el delito es una función directa de su grado de inmediatez y certeza, por encima de su nivel de severidad o dureza.
- 4- Las leyes deberían prevenir también los delitos, además de aplicando castigos a los infractores, recompensando las buenas acciones de los ciudadanos.

Teoría de las actividades rutinarias:

- 5- La probabilidad de delincuencia es una función multiplicativa de la convergencia en el espacio, tiempo de tres elementos: 1 delinquentes motivados para el delito. 2 víctimas y objetivos apropiados, y 3 ausencias de eficaces protectores.
- 6- El incremento del número de objetos y personas que pueden ser víctimas del delito, debido a su valor material o psicológico, o a su especial exposición, produce un aumento de las tasas de delincuencia.
- 7- La reducción del control que las personas ejercen sobre si mismas o sobre sus propiedades aumenta la probabilidad de sufrir una acción delictiva.
- 8- Principio de interdependencia entre actividades rutinarias e ilícitas: La estructura de de las actividades rutinarias lícitas en una sociedad determina la organización, ubicación y frecuencia de las conductas ilícitas que se producen en ella.
- 9- Las mejoras sociales y económicas que tienen lugar en la sociedad no tiene per se la capacidad de reducir las tasas de delincuencia.

### **Cuestiones de estudio**

- 1- Alguna vez se te ha pasado por la cabeza, realizar una acción ilegal, obviamente, no tiene por qué ser un homicidio. ¿Cuáles fueron las razones para desistir?
- 2- Qué significa placer y dolor en la teoría clásica sobre la delincuencia?
- 3- Qué métodos se han utilizado para comprobar las teorías sobre la disuasión?
- 4- Sugiere un método para investigar el efecto disuasorio de la legislación contra las drogas.